

La Hoja Obrera

Publicación periódica de la
Organización Comunista Proletaria



La lucha de los Docentes Autoconvocados en Chubut

En abril del corriente año, los docentes de la provincia de Chubut llevaron adelante un proceso de lucha en pos de una recomposición salarial acorde con el aumento general del costo de vida.

Esta experiencia fue adquiriendo algunos ribetes interesantes que vale la pena analizar, como un aporte a la acumulación de experiencias de lucha de la clase trabajadora, más necesaria que nunca en este contexto de brutal transferencia de recursos desde la clase trabajadora hacia los sectores que concentran el capital.

El reclamo

En concreto, a principios de abril se debían realizar reuniones para discutir paritarias: la propuesta del gobierno provincial de Ignacio Torres, del PRO, era un ridículo 1,2 por ciento ajustado al IPC (Índice de Precios al Consumidor), argumentando que ese era el índice inflacionario oficial. Ante esta provocación, la dirigencia de los gremios docentes (de los cuales ATECH y SITRAED son los más importantes por el número de afiliados) llamaron a un paro para exigir una propuesta más razonable. El gobierno de Torres dicta una conciliación obligatoria de manera unilateral, y *los gremios acatan esta irregularidad sin consultar a las bases*. Ante la indignación de éstas frente a la vergonzosa claudicación de las direcciones sindicales, una importante porción de los docentes resolvieron organizarse de forma independiente tanto de los sindicatos como de los partidos políticos que suelen intervenir en este tipo de conflictos para sacar rédito político y electoral, Autoconvocándose para discutir, planificar y ejecutar medidas de lucha.

Las acciones



Los docentes Autoconvocados comenzaron a reunirse en Asamblea Abierta en diferentes puntos estratégicos, dependiendo de cada ciudad. En esas Asambleas se discutía, con total libertad y sin ningún tipo de condicionamiento, ideas, opiniones y acciones a llevar a cabo en pos de lograr una recomposición salarial acorde, para luego mocionar propuestas, votarlas y ejecutarlas.

Las acciones acordadas y llevadas a cabo fueron diversas; marchas, abrazos a escuelas, cortes parciales y temporales de ruta, acampes, presencia para presionar en reuniones, paros, (aprovechando que ATE llamaba a parar por las demandas de mejores salario por parte de los trabajadores auxiliares). Esto último también formó parte de la lucha; acciones coordinadas con otros sectores de trabajadores, como los auxiliares y trabajadores de la salud que también estaban reclamando mejoras salariales. Lo más importante de esta dinámica, más allá de logros más o menos efectivos, es el ejercicio de la democracia de base de los trabajadores; debate, decisión y ejecución de acciones sin ninguna injerencia, presión, coacción o coerción de organismos surgidos a partir de la institucionalidad burguesa, llámese partido político o sindicato. Organismos estos impregnados por la lógica liberal del capital, con dirigencias corrompidas y cooptadas que responden a los intereses del empresariado y del Estado capitalista.

Las maniobras del gobierno provincial y la dirigencia sindical.

El papel de las conducciones sindicales fue, en general, de complicidad con la postura del gobierno provincial, decidida a profundizar el plan de ajuste, sobre todo en el ámbito público, en línea con el gobierno nacional.

Luego de la primera propuesta de Nacho Torres de un “aumento” del 1,2 por ciento, y ante las importantes movilizaciones impulsadas por los docentes Autoconvocados, la contrapropuesta oficial fue un aumento en cuotas, consistente en un 7 por ciento el primer mes, y un 1,5 los dos meses siguientes, ajustados al IPC. Propuesta absolutamente ridícula, teniendo en cuenta que los docentes solicitaban un aumento de por lo menos un 100 por ciento para aproximarse a un básico de 1300000 pesos, de acuerdo a los valores de la canasta familiar básica. Resumiendo, se realizaron asambleas por escuela, en la cual los docentes votaron por amplísima mayoría el rechazo a la propuesta del gobierno.

La dirigencia sindical, sobre todo la lista Celeste de ATECH, implementó varias maniobras para desconocer y deslegitimar el mandato de asamblea.

En primer término, alegando “cuestiones de fuerza mayor”, en vez de recibir presencialmente las planillas con el mandato, anunciaron que las recibirían por correo electrónico, quitándole transparencia al procedimiento. En segundo lugar, el “criterio” utilizado para realizar el conteo de votos no fue el de tener en cuenta el número total, sino la cantidad de votos *por escuela*. A partir de esto, la dirigencia de ATECH se encargó sistemáticamente de militar en las asambleas por escuela, sobre todo en aquellas con muy poco personal docente, y con poca experiencia de lucha gremial, la “conveniencia” de aceptar la propuesta del gobierno de Torres. Sucedió entonces que el voto de aceptación de un jardín de infantes con 5 docentes, tenía el mismo valor que el voto de rechazo contundente de una escuela de 60 docentes. En síntesis, la maniobra de la burocracia sindical posibilitó que, en el proceso de consulta, gane la aceptación de la propuesta del gobierno ajustador por un voto; o sea, *por una escuela*.

Primeras y breves conclusiones.

A pesar de la momentánea desmovilización de los docentes, producto del accionar en bloque de la triada Estado (gobierno provincial)- burocracia sindical (direcciones de los gremios) - sector privado (en este caso los medios de comunicación que reciben pauta del gobierno, que buscaron en todo momento desacreditar el reclamo y deslegitimar a los docentes Autoconvocados), podemos considerar a este proceso de lucha como una valiosa experiencia, digna de analizar y enriquecer, de cara a las luchas que se avecinan para la clase trabajadora.



En primer término, el ejercicio de la democracia de base, como alternativa objetiva al aparato institucional montado por la burguesía para desviar y/ o conducir las luchas de los trabajadores hacia instancias que no modifiquen las relaciones de producción; en segundo lugar, la legitimidad que, ante el resto de la población trabajadora, brinda la no injerencia directa de organizaciones políticas, casi siempre oportunistas, en el proceso de lucha. Esa legitimidad se traduce en el apoyo de la población (que además está pasando por la misma situación de reducción de la capacidad adquisitiva del salario que los docentes) , superando la campaña de desprestigio y deslegitimación de los medios de comunicación hegemónicos, que se vio reflejado en la masividad de las primeras marchas realizadas en las principales ciudades de la provincia, y en las manifestaciones de simpatía expresadas durante los cortes parciales de ruta por parte de automovilistas y sobre todo de trabajadores del transporte, como choferes de ómnibus y camiones.

En tercer lugar, la articulación con otros sectores en lucha, en este caso, los trabajadores de la salud y auxiliares de la educación, con los cuales se crearon lazos de solidaridad y contactos concretos, posibilitando nuevas confluencias en las luchas que, sin lugar a dudas, vendrán.

Además, se formó un grupo de trabajadores no organizados políticamente, pero si con conciencia de la importancia de trascender la lucha gremial para transformarla en lucha política, que no es lo mismo que partidaria ; Y por último, la sensación, basada en la experiencia, de que los trabajadores pueden organizarse y luchar, con posibilidades concretas de victoria, ante el entramado institucional (la ya mencionada triada Empresariado- Estado capitalista - burocracia sindical) que la burguesía construye para reproducir y perpetuar el modelo de acumulación Capitalista. Que un proceso triunfe o no, tendrá que ver con el nivel de autocrítica y aprendizaje de cada sector y cada contexto; pero haber logrado un aumento de salario, aunque sea mínimo, luchando con la mera voluntad y el ejercicio de la democracia de base contra el gigantesco poder de la Triada, no es un dato menor.

“Proletarios de todos los países, Uníos!!!”

